

SERMON

EN LAS ONRAS FVNE-

RALES, QUE POR LA REYNA DOÑA

Margarita de Austria nuestra señora, se hizieron, en el
insigne Monasterio de San Isidro del Campo, de la

Orden de San Geronimo, extra muros de Seuilla,

Domingo veynte de Nouiembre de mil

y seyssientos y onze. Predicado por

Fray Gonçalo de Medina, hijo

de la misma casa.

Al Duque de Medina Sidonia, &c.



CON LICENCIA;

EN SEVILLA.

¶ Por Alonso Rodriguez Gamarra.

Año 1612.

§ APROBACION.

E Visto este Sermon, por comission del señor Prouisor de Seuilla, y me parece, que es muy justo, que salga a luz, y se imprima, porque tiene mucha erudicion, y mucha dotrina, sacada de la diuinas letras, y dotrina de los Padres, de la qual es bien que todos gozen. En Seuilla 10 de Enero 1612.

El Doctor Iofre
de Loyza.

§ LICENCIA.

E L Dotor Geronimo de Leyua, Canonigo de la santa Iglesia de Seuilla, Prouisor, y Vicario general en ella, y su Arçobispado. Por la presente doy licencia a qualquier impressor desta ciudad, para que pueda imprimir el Sermon, contenido en estos quadernos, sin por ello incurrir en pena alguna. Fecho en Seuilla en diez dias del mes de Enero de mil y seyscientos y doze años.

El Doctor Geronimo
de Leyua.

Pedro Herriega
de Valdès.

I

AL EXCELENTISSIMO
señor dō Alonso Perez de Guzmã
el Bueno, Duque de Medina Sido
nia, de los Consejos de Estado, y
guerra de su Magestad, y su Capitã
general del mar Oceano, Caualle
ro del supremo orden del Tufon
de oro, &c.

PO R todo derecho humano se le deue a V. Exc. dedicar el vn
sermon de los dos, o tres, que se an predicado en Seuilla en las
onras de nuestra Reyna, y señora: el que se predicò en la santa
Iglesia, se ofrecio a su prelado, y este que yo predique en San Isidro
del Campo, deuo a V. Ex. como a su fundador, patron, y señor, y por
ser yo del todo suyo; vassallo, desde mis tartaraguelos, en Medina Si
donia, cabeça de sus estados, Capellan en esta casa, donde estàn sus re
bisaguelos, y la prenda mas cara de su linage, enterrado desde el año de
1309. como fundador nuestro. A demas de la licencia, que para esto
me dio V. Ex. el año de 4. y 5. con los muchos sermones que me man
dò, y oyò predicar en essa su ciudad de San Lucar, todo junto haze vn
globo, de que no puede salir este serman en obsequias de Reyna, ni va
lerse de otro padrino, que V. Ex. a quien el Cielo guarde en su serui
cio santo, mil buenos años, Amen.

Fray Gonçalo
de Medina.

¶ Mortua est ergo Rachel, & sepulta est in via, quæ ducit ad Ephratam, hæc est Bethlem, &c. Genesis 35. n. 16.

LO que el oro entre los metales, y las Margaritas entre las piedras, esso son los Reyes entre sus vassallos, bié se sabe pesa mas el oro q̃ ningu no otro metal, pues hecha la experiencia, como Theofrasto dize, en el libro de Metalis, si se pone el peso y igual, en la vna balança oro, y en la otra bróce, o plata, metido el peso en el agua, se hallára, q̃ pesa mas el oro, y su balança, pues essa ventaja pienso yo q̃ haze el Rey a essotros hombres, y essa hazia la Reyna doña Margarita a las demas mugeres del Reyno: estaua en el la Margarita sola sin y igual, por el resplandor del estado, y la virtud à nitore, se dize en Griego, *Margarites*, en Español, perla, en Latin, *Unio*, porque es vna: nunca en sus conchas se hallan a pares, la Margarita vna, Inuenta vna pretiosa Margarita (dixo nuestro Redéptor) es vna, no tiene precio. *Culmen omnium rerum pretij tenent Margaritæ*. Escriue Plinio. Passóse esta Margarita deste Reyno al otro, murió. Defuerça auemos de sentir la perdida, que el Cielo, y Reyno adonde está, todas sus doze puertas son otras tantas Margaritas, Apocalip. 21. y este Reyno de acá no tenía mas que esta sola puerta, hecha dela Margarita, que à perdido, de que todo el está con tan justo dolor, y sentimiento, pero en su Magestad mayor, q̃ como es oro, pesa mas que otros metales: veanselas balanças en esta agua,

y afflicion presente, y verán quien pesa mas. No le quedan a los Reynos, y a su Rey otro aliuio, sino la moral certeza, de q̄ la Margarita entró en las 12. del Cielo: q̄ quien viuió con tãto cuydado, y ansias dela gloria, bien se entiende, que de aqui partio con gracia; esta pidamos a la Madre Virgen, nos la alcance, rezando el *Aue Maria*, que solemos.

¶ *Mortua est ergo Rachel, et sepulta est in via, &c.*

Q Vien á de creer, sino lo vee, q̄ vna Reyna de España, y su vida, no aya durado mas de lo q̄ dura la espuma, que es momento. *Sicut spuma, quæ cito dissoluitur* (dize mi padre S. Geronimo super decimũ Officij) *sic Regnum dissoluetur*. Des hazese la potestad, la magestad, y grandeza delos Reyes, con la facilidad q̄ la espuma: passa vn Rey, viene otro, passa vna Reyna, viene otra, vnos Reyes van, otros vienen, vnos nacen, otros mueren, sin tener ninguno mas permanencia, q̄ la espuma. *Sicut spuma, quæ cito dissoluitur, sic Regnũ dissoluetur*. Este pensamiento trata el Iudio Philó en el libro q̄ escriuió de Immutabilitate Dei. Antes delos Macedones fueron los Persas (dize) de grandeza desyqual, y *vnã dies, tam ingenti Regno finem attulit*. Fue (dize) el poder delos Egipcios mayor que su desseo, pero passó con mas priessa q̄ las nubes: lean el c. 5. de la Sabi. que gran parte habla desso. De verse el Emperador Senero (que de serlo tomó el nombre) tã a las puer-
tas de la muerte, adonde le auia traydo vn dolor de pies, y manos con la gota, mandò traer la sepultura de

Apud Vieg. c. 1. Apocal. cõmẽ. i. sect. 2. n.

Genebr. chron. li. 3. seculo 6.

En el entierro: vna urna de Porphyro, q̄ con particular cuy-
dado auia labrado. Deinde contrectasse, atq̄ dixisse (escriue

Joann. Xiphilino in Seuero) *tu virum capies* (este fue el recibo q̄

Kircm. hizo al ataud) *quem totus orbis terrarum non capit*. Penſe que

de fune. la grandeza, y mageſtad de Seuero auia de durar, y ha-

Rom. li. lló por eſperiencia, que ella , y la vida ſe an acabado: y

3. cap. 8. quien tan poco á durado, en eſſo poco á de caber (ſeña-

lola urna) pienſa el necio, por mas Emperador que ſea,

que tiene echadas firmes rayzes en la tierra , pues viue

en ella, como ſi nunca vuiera de morir ; pero el Rey Iob

como tan entendido, maldize a eſſe ſu penſamiento, y

Iob. 5. n. las flores que lleuan ſus rayzes. *Vidi ſtultum firma radice, &*

3. *ſtatim maledixi pulchritudini eius* : Quan do vi algunos que

penſauan eternizarſe por acá, no eſperé (dize Iob) a que

la breuedad de la vida dixeſſe en eſſo lo que auia , ſino

ſtatim, luego al punto , aborreci ſu deſuario , y procuré

deſengañoarlo en ſalud : que en falta della , y enfermo,

no ay quien no tenga mil buenos propoſitos, y hable

de los deſatinos del mundo largamente; no ay Theolo-

go que en eſſos deſengaños mas bien parle , que vn en-

fermo, y reſpeto deſte me rio del mas Platon : que para

predicar por eſtos pulpitos, los auiamos de andar oyen-

do, y no es mucho en eſte paſſo ſe hable bié entre Chri-

Cartag. ſtianos , pues el Emperador Seuero , en la cama habló

lib. 4. ho. tan cuerdamente de la ſepultura : y Alexandro , que ſe

mil. 4. in tenia por hijo de ſu Dios (que no del nueſtro) quando

prin. ſe vio herido de vna ſaeta, ſaben todos lo que dixo.

Hæc ſagitta oſtendit me eſſe mortalem. El miedo de la muerte

le hizo conocer , lo que antes ignoraua ; ya me conten-

taria

taria con que cayessemos oy en la quenta, en estas obsequias, que por nuestra Reyna celebramos, q̄ esta muerte suya tan inmaturo; así la llama san Iuliano, Arçobispo de Toledo, a la muerte en esse edad, como a la de los infantes, acerba, y a la de los viejos, natural; essa muerte suya (digo) no permite engaño nuestro. Que si los Reyes mueren, y se deshazen como espuma, no serán acá eternos los vassallos. Ya saben por donde se conoce el altura del Polo, y que la cueta mas cierta, es la que se toma por la sombra del Sol, y pues el de nuestra España está con tanta sombra, y eclipsado, y la Luna traspueta, y debaxo de tierra; por essa sombra podemos medir la altura de nuestro Polo, y entēder, que los vassallos moriremos sin falta, pues los Reyes van delante, y tan temprano, como la magestad de aquesta Reyna: estaua en los dias de parir el quarto hijo varon (que con tres Infantes nos dexa siete hijos viuos en España) fuesse al Escorial a espera a su parto, del se le siguió la muerte, quedando viuo el Infante; por parecerse a Rachel, que murio del parto de Benjamin: que con ser quien era Rachel, muger de Iacob, hijo de Isaac, y nieto de Abraham, murio de muerte tan acelerada, y dolorosa, que por ser lo tanto, llamó al hijo, *Ben-Oni*, hoc est, hijo demi dolor; y nuestra Rachel segunda, y Margarita primera, con ser quien era, muger de Filipo III. hijo del segundo gran monarca, y nieto del Emperador Carlos V. a quien todo el mundo temio, sino fue la muerte, que por ser tan indomable, la llamó sueño de hierro Adriano Turnebo, *scilicet ferreum*. Con todo esso murio Margarita, y de

*S. Iulian.
Tolet. li.
de hum.
morta. c.
51.*

*Astron.
de Mo. li.
2. c. 36.*

*Roa sin
gu. lib. 2.
acp. 4.*

parto como Rachel, de la segunda tambien, como de la primera se verifica el intento que tomè, y fundamento que propuse. *Mortua est ergo Rachel, & sepulta est, in via qua ducit ad Ephratam: hac est Bethlem.*

¶ Jacob salio vn verano de Ierusalem con su casa, y muger, q̄ yua a Ephrata, tomòle a ella el parto en el camino, pusola muy a peligro, *ob difficultatem partus periclitari capit.* Pero animòla la muger, q̄ en esse peligro la ayudaua. *Dixit ei obstetrix.* No teneis señora q̄ temer, que tambien saldrá este hijo a luz, como Iosef. Auia hecho Rachel la otra vez quando estuuò parida, oracion a Dios, y pedidole que con Iosef le diessè otro hijo (Genes. 30.) *Addat mihi Dñs alterum filium.* Y aludiendo a esta oracion como dize el Abulense, animò esta muger a Rachel; auiendo Señora, oydo Dios la oracion q̄ hizistes la otra vez quando paristes, cláro está q̄ el niño saldrá a luz, *quia & hunc habebis filium.* Salio, es verdad, pero perdio Rachel su vida viendo q̄ se le salia el alma embuelta cō el hijo, *egrediente anima præ dolore,* llamòle al hijo, *Ben Oni,* diction compuesta; como lo aduierde el Tostado, de *Bën,* que es hijo, y *Oni,* q̄ es dolor, y *Oni,* que es dolor mio. Hijo de mi muerte, y mi dolor. En fin quedando viuo el hijo, la madre murio de aqueste parto. *Mortua est ergo Rachel, & sepulta in via qua ducit ad Ephratā,* murio en el camino de Ephrata, dos leguas de Ierusalem, en vn lugar que se dezia Cabratá. Y despues quando Elimelech le fue con su muger Noemi de aquella tierra, a viuir a Moab, por la carestia y hambre que auia: passadas algunas cosechas, vuo en Cabratá abundancia de trigo, boluieronse a ella, y de

Gen. 30.

nu. 24.

Ad c. 35

Gen. fcl.

342. col.

4. de im-

presio-

ne Ve-

netia, an

no 1596.

Abulè.

vbi sup.

fcl. 343.

col. 1.

Abul. c.

48. Gen.

fcl. 397.

y de alli adelante, por la abundancia del pan, llamaron al pueblo, Betleem, q̄ es el lugar en que el hijo de Dios nacio, y el en que enterraron a Rachel, 2993. años antes, porq̄ ella murio, como luego veremos, año de 2206. de la creació del mūdo, y Christo nascio, *Anno à creatione mundi 5199.* segun la quenta de los Setenta interpretes, *Ex Mar ty. & ibi Barontus* que es la que sigue la Iglesia. En este lugar (digo de Betleem) enterraron a Rachel, *in via quæ ducit ad Ephratam, hæc est Bethlem.* Y por ser verano el tiempo en que murio; *verno tempore;* no lleuò Iacob a su muger, al entierro de sus padres; que llamauan, *Spelunca duplex in Hebron.* Lo vno, por el gran calor del verano, que con este guelen mal los cuerpos muertos, aunque ayan sido tan bellos, como aqueste de Rachel, y estar seys leguas mas allà el entierro, y no podia estar tanto tiempo el cuerpo, sin darle sepultura. Lo otro, porque como entienden los Hebreos, y no le descontenta al Obispo de Auila, *Abul. e. 48. q. 1.* la cob tuuo reuelacion diuina, de que de alli a mas de mil años, Nabuco Donosor destruyria a Ierusalé, como lo hizo. 4. Reg. 25. Murio Rachel el año de 2206. y Ierusalem fue destruyda el año de 3371. de suerte, que la reuelacion rezaua para de alli a 1165. años, y que Nabusardan, Capitan general de la caualleria; *Princeps militiæ, di. 2206 fol. 207. De secũdũ anno 3371. fol. 244. Iere. 43; nu. 6.* le llama Baruch, y Ieremias, auia de lleuar aquella ciudad cautiuu a Babilonia, como sucedio, y q̄ auia de passar por aquel camino por fuerça, q̄ era el Real de Babilonia, y q̄ entonces milagrosamente se leuâtaria Rachel del sepulcro, pidiendo a Dios misericordia, para el pueblo cautiuo, y esto dizé los Hebreos, tocó el Profeta

Jer. 31. Jeremias; Vox in excelsis (a esso llama S. Mateo: Ramá) *vox*
n. 15. & in Ramá audita est lamentationis luctus, & fletus, Rachelis *plorau*
Matt. 2. tis filios suos. Por estas dos causas, esta diuina, la otra hu-
18. mana, se quedó la difunta en Betleem, en vn entierro
 eminente, q̄ alli labró Iacob. *Erexitq̄ Iacob* (dize el texto)
titulum super sepulchrum. Haziendole de 12. pilares de pie-
Gen. 29. dra, por sus doze hijos, los 8. de Rachel, y de su herma-
24. & na, de aquella 6. y desta 2. y los 4. de las dos criadas; Zel-
30. pha, y Balá. Despues porque se descubriessse mas este en-
 tierro, hizo alli vna torre altissima, que desde gran di-
Adrico. stancia se mirasse, q̄ viuiendo mi padre san Geronimo,
Delpho sepulcro, y torre, todo estaua en pie: en la qual, fue la
in Bēiam aparicion de Rachel; porque dize, que su vox audita est in
n. 101. Ramá, segun san Mateo, y segun Jeremias, en lo alto; *vox*
in excelsis. Y la torre, y sepulcro, lo vio Breindembachio,
Delphus Arcediano de Maguncia, aora 128. años, como lo signi-
trib. Le- fica Adricomio Delpho. Deste sepulcro certifica este au-
ui. n. 9. tor, y alega a mi padre san Geronimo, q̄ auia vnas pie-
 dréculas negras, de virtud notable para las mugeres de
 parto: *Inueniuntur iuxta sepulchrum Rachelis, lapilli omnino nigri,*
qui conducunt mulieribus ad faciliorem partum. Proueyó
 Dios, que en el entierro de aquella señora, que auia
 muerto de parto, se hallasse remedio tan facil, para
 que otras no muriesen. Dexó esta santa muger (por-
 que lo digamos todo) la pompa del entierro funeral, a
 voluntad de su marido: que siendo ella la querida Ra-
 chel, y Iacob en muerte, lo que para ella auia sido en
 vida: bien dispuesto dexaua el testamento, y sus ob-
 sequias. *Ademas, que en aquellos siglos, ninguna mu-*
Kirem. li. 3. c. 8.

ger

ger auia principal, que si tenia marido, dexasse cosa de-
terminada, quanto al entierro, que todas ponian por ca-
beça de testamento: *Funerari me volo, arbitrio mei viri*; quie-
ro q mi marido me entierre, y a su disposició dexo mis
obsequias, dezia qualquiera de las mugeres graues, y ^{*Serarius*}
aunque auia muchas, q hazian obras importantissimas, ^{*in Iosue*}
casas altas, edificios fuertes, torres leuantadas, puentes, ^{*c. 1. q. 6*}
en los rios, y edificauan insignes, y populosas ciudades, ^{*Adrico.*}
como aquella Saraa, no la muger de Abraham, sino hija ^{*in Benia.*}
de Ephaim, y hermana de aquel, delgraciado Beria: *Eo* ^{*n. 44. &*}
quod in malis domus patris sui natus esset: que edificó tres ciu- ^{*in Ephra.*}
dades, las dos de vn mismo nombre, Bethoron alto, y ^{*n. 32. ibi.*}
baxo; *superior, & inferior*; estas dos reedificó en su tiempo ^{*n. 73. adus*}
Salomon, y dellas ay gran memoria en la sagrada Es- ^{*1. Parli-*}
criptura; la tercera se llamó Ozen-Sara. *1. Paralip. 7. Co* ^{*pom. 7. n.*}
estas tres ciudades, que fueron edificios bastantes a en- ^{*23.*}
grandecer tres hombres, aunq fuesen Reyes, hizo esta ^{*1. Paral.*}
muger otros edificios importantes, pero ni ella, ni nin- ^{*7. nu. 22.*}
guna otra, de las de quenta en el mundo, disponia su en-
tierro, y sus obsequias, sino q las dexauan a disposicion
del marido, como Rachel, y la mas Reyna dezia; *Funerari*
me volo, arbitrio mei viri; sin tener cuydado, de otra cosa,
mas que del alma, que como esta vaya a puerto seguro,
y en paz, el cuerpo donde quiera estará bien.

¶ Todo el caso de la muerte de Rachel, sin saltarle
circunstancia, se á hallado en la muerte de la Reyna do-
ña Margarita de Austria, nia señora, q está en el Cielo.
Salieron sus Magestades, este verano, de Madrid, como
Iacob, y Rachel de Ierusalem, con su palacio, y casa,

Verno tempore, venit in terram, quæ ducit ad Ephratam: cõ mas
 determinacion, que el año antes, de passar el Rey a
 Lisboa, y dar la buelta por esta ciudad suya, que por
 auer sido siempre tan leal, y sujeta a la corona, y por
 las grandezas, que en su corte suenan della, tiene des-
 seo de saber lo que es Seuilla. Y porque se vea la segun-
 da circunstancia (que la primera es el verano) auer sali-
 do sus Magestades de Madrid, hallo por lo que è ley-
 do, que fue lo mismo, que salir aquellos principes Ia-
 cob, y Rachel de la corte de Ierusalem, donde viui-
 an los Reyes de Iudá, como los de España en Madrid; y si
 tribu Si- la sagrada Escripura llama a Ierusalem; *Ciuitas literarum*:
 meon. n. como consta del capitulo primero de los Iuêzes, y del
 41. 15 de Iosue; *Venit ad habitatores Dabir, cuius vetus nomen erat*
 Iudicu. *Cariath-Sepher, id est, Ciuitas literarum*. Entre otros nombres
 prim. 12. que tuuo Ierusalem, como fueron, Nofeph, Salé, Iebús,
 & Iosue. Dabir, y otros muchos tuuo aqueste: *Cariath-Sepher*,
 15. n. 15. que expressemente pone la Escripura su significacion,
 Sa. in Io- *Ciuitas literarum*: porque era Ierusalem la academia, y la
 sue. c. & vniuersidad, donde teniã los estudios, y las escuelas los
 n. 15. Reynos de Iudá, Israel, y Palestina. Pues vean aora, si en
 Serarius sup. c. 1. esso es lo mismo Madrid que Ierusalem. *Arabico nomine*
 Iudicum appellata est, Madrid aquesta villa, q̃ antes Mantua se lla-
 uers. 8. maua; y dieronle esse nombre los Arabes, porque Ma-
 drid era su academia, y athenian sus escuelas, y estaua
 la vniuersidad; y porque en su lengua, para dezir Madre
 Serarius de ciencias, dizen Madrid; le dieron esse nombre, y con
 sup. Iudi el se â quedado hasta oy (argumento es, aunque parece
 ces. ca. 1. esteril, en que nos podiamos detener, si lo permitiera la
 pcrs. 8. ora, y

ora, y nuestro intento) salieron el Rey, y la Margarita, q̄
 está en el cielo, con esta determinacion, y de seguirla su
 Magestad, despues del parto de la Reyna, q̄ le fue a te-
 ner a su casa, y nuestra, del Escorial, camino de su disig-
 nio. Fuele tan peligroso, como se á visto, aunq̄ nadie le
 juzgava por tanto, y con esso todos la dezian lo q̄ a Ra-
 chel. *Noli timere* (q̄ saben ellos, por mas protomedicos, y
 de camara q̄ sean) *quia, & hunc habebis filiū*. Ea señora, q̄ tan
 a luz á de salir este infante; como los demas; es verdad, fi-
 salio, pero como Benjamin, q̄ quedando el con vida, su
 madre la perdio; pues que *Mortua est Rachel, & sepulta in*
via. Hasta aqui la Reyna, y ella y gualés van. En lo q̄ nue-
 stra Margarita se auenta, es, en auerse enterrado *in sepul-*
chro patrum suorum; q̄ Rachel no tuuo esta ventura, ni prin-
 cipe en el mundo á tenido sepulcro mas grandioso, q̄ el
 Escorial, adonde su Magestad está enterrada, aunq̄ sean
 de los antiquissimos, que vsauan los Garamantas, de
 quien escriue Silió Italico, nuestro paysano. *Et qui reclu-*
sa nū. los Garamantes arena, infodunt. Sea los q̄ nuestro Padre *Sili. Ita-*
lic. li. 13.
 san Geronimo escriue en la epistola. 74. sea el q̄ dize Pe- *Ieroni.*
epist. 74.
 tronio, de aq̄lla Efecina, muger de la mayor, y menor *ad Inno-*
cen.
 constancia, todo junto, q̄ sabemos, pues que entró en la
 cucua, y Hypogeo, donde su marido estaua enterrado,
 para morir, y acabar alli con el su vida; y en poco tiem-
 po salio de segunda vez casada; no me puedo alar-
 gar mas en la hystoria. Sean los sepulcros, que escriue *Marliā.*
li. 4. c. 19.
 Marliano en el libro 4. de su *Thopographia*; *Plurima*
sepulchra vidimus, varijs exornata marmoribus. Sean los que *Fabri. in*
Roma. c.
 escriue Fabricio, *in sua Roma*: que a vno entre otros mil, *que 2.*

que escriue la antigüedad, llamó arco del cielo. *Inter
tera sepulchra, pulcherrimum est, quo, I arcum coli nominant.* Sea
el que hize Plinio, que por no auerle dexado quemar
el pie derecho del Rey Pyrrho, como lo demas del cuer
po, se le hizo vn sepulcro de grande Magestad: sea el
gran sepulcro, que llaman en Nîmes, ciudad en Fran
cia; *Torre Magna* como escriue Serlio, en el prefacio que
haze al Rey Francisco de Francia; sea el que escriue el
mismo autor al fin del libro 3. en vn tratado, que ha
ze de las antigüedades de Egipto, donde estaua vn en
tierra del Rei Symandio, que dize, le vio Diodoro Si
culo, que era entonces el mayor del mundo, entre o
tras estatuas tenia vna, de mano del famosissimo Me
non, que tenia el pie siete braças de largo; saquen por
essa quenta la grandeza deste marmol; tenia el tum
lo vn cerco de oro, de vna braça de grueso, y 365. bra
ças de largo (tantos dias tiene el año) en cada vna el sa
lir, y ponerse el Sol, conforme la variedad de los tiem
pos, curso, y mouimiento del cielo. Gran sepulcro, gran
riqueza, grande Magestad arguye, pero no tiene q̄ ve
ni aun con mil leguas, adonde llega, y passa el entierro
que tiene la Reyna Margarita, que edificó en nuestro
Religion, el Rey Filipe segundo el prudente, gran
Monarca, que quien le ve, y goza, tiene quitado el dele
seo de todo quanto celebra la antigüedad, en toda la
Asia, y Europa hallaránse alli juntas casi todas las gran
dezas, que por tales se an celebrado en el discurso de los
siglos, quitado todo lo superfluo; de suerte, q̄ quien vie
re aq̄l edificio, como se está, y viere la multitud, y por
porción

sido yguales, Rachel, y ella, en el sepulcro le haze ven-
taja, y en las obsequias, que todos sus Reynos le ha-
zen con tanta voluntad, como se vee; pues no ay quien
en publico, y en secreto, no se anime a pagar lo mucho
que toda la Yglesia vniuersal, sus Reynos, y sus esta-
dos la deuian, por tener hecho este alcance su grande
virtud, humildad, religion, y santidad, viua fe, cari-
dad encendida, y en fin vida de Reyna santa, y perfe-
ta casada (mañana se historiarán sus exemplos, y sus ex-
celencias en todo, con que quedo desobligado en par-
te, a que no entre aqui lo que no cabe) y aunque es así,
que el hazer las ciudades, y las villas, honras funerales a
sus Reyes, es cosa antiquissima, como se vee en lo q̃ Va-
lerio escriue, en las que se hizieron por Syphaco, Rey
de Numidia, que murio cautiuo. *Captiuum in custodia Ti-
buri, mortuum publico funere, Senatus sensuit efferendum.* Y las
que se hizieron por Attia, madre del Cesar, y otras, que
en estos siglos, y en los passados se an hecho, de ningun-
as pienso que à llegado su desseo, adonde llegarán las
obras, y execuciõ de aquestas, por auer puesto su muer-
te mas dolor, q̃ otras; morir vna Reyna tã amada de to-
dos sus Reynos, y estados, tan téprano, de parto, y cõ tã
to dolor, como Rachel. *Egrediente anima præ dolore: grã sen-
timiento es.* Y si el dolor cupiera en vso, aqui tomara en
esta muerte su principio, el vso de dolerse, como se to-
mò el vso de los lutos, y de las bayetas, de otra muerte
tan temprana, como aquesta; murio muy moço Oziris,
que por inuidia, y traycion le mató Tyfon su hermano;
A fratre Tyfone per incidias interemptum, atra veste luxisse.
Escriue

Valeria.
Max. li.
5. cap. 1.

Kircm.
lib. 1. c. 4
de fune.

Escriue Seruio, y de aï se fue deriuado a estos tiempos, *Seru. ad lib. ii.anci.*
 el vestir luto en las muertes, que se sienten; y mientras

mas mayores lutos: los que el Reyno aora trae, pregonan su sentimiento. Pero que piensa que va en aqueſſo? tãta bayeta, tanto luto, tanto capirote, y capuz en los señores, hijos, criados, pages, lacayos, y caualllos. Hasta aï puede llegar, a enlutar el coche, las mulas, y los caualllos; de que ſirue todo aqueſſo? quanto a la ſubſtancia de poco, y quanto a la Reyna importa de menos; ſino que es inuencion humana, que ſe toma por ſeñal de pena, y ſentimiento: el interior en aqueſte caſo es muy juſto, pues la Igleſia militante perdio vna Margarita fina, que tenia: pero los animos pios pueden tolerar la perdida a trueque de auerſe mejorado ſu Mageſtad, y aſſegurado los peligros de la vida, y el no poder pecar, con eſtar muerta, y ſepultada: *Mortua eſt ergo, & ſepulta in via que ducit ad Ephratam:* que no digo ſin porque, el eſtar muerta, y enterrada, ni la ſagrada Eſcriptura lo dixo ſin miſterio de Rachel, *Mortua eſt, & ſepulta.* Porque como mi Padre ſan Geronimo afirma, la ſagrada Eſcriptura nunca dize Rey muerto, y ſepultado, ſino fue varon juſto: *vt omnes Reges mortuos reſſerat, & ſepultos:* menester es, que ſean ſantos. Y aſi ſe verã, que Ioachin, hijo del Rey Iofias, que fue impio, y cruel, quando le mataron los ladrones Caldeos en Siria: la ſagrada Eſcriptura dize del, que murio: *mortuum legimus:* pero por ſer malo, no dize que le enterraron, *nec tamen ſepultura narratur.* Y de eſtar Rachel muerta, y ſepultada: *mortua eſt, & ſepulta,* ſacamos ſegun eſta quenta de la ſagrada eſcriptura, el
 buen

*Ieron. ſu
 per. c. 22.
 Jeremi.*

*Cãtape.
 Hypo. li
 br. 8. c. 6.*

buen fin de su muerte. Y este es el que deuemos estimar en nuestra Reyna, y el que podemos inuidiar, que ay partido desta vida, con tan ciertas esperanças dela eterna, que los lutos poco importan. Hinchamos vn vazío, que se queda atras en lo dicho, para que en todo en el modo, y la substancia hallemos caual la quenta q̄ lleuamos, de Rachel, y Margarita; aquella como las demás mugeres insignes de su tiempo, dexó a disposiciõ de Jacob su marido, el entierro, y las obsequias funerales: *Funerari me volo, arbitrio mei viri.* Y esta como Reyna tan prudente, y que sabia que de su marido el Rey era amada como Rachel, a su disposicion dexò su entierro, y todo lo que a el tocaba: porque donde podia poner su penafamiento acá en la tierra, que mas seguro quedasse que en vn Rey, que ademas de ser tan suyo, y por aïlo mismo que ella, bastaua el ser Rey, para que lo que en su pecho q̄dasse, no se le lleuasse el ayre, por tener los Reyes sus coraçones mas altos que las nubes, que son como el

Astron. monte de Thesalia, en que Solino dize, que sacrificaua
de no. li. a sus dioses los ganados en vn altar q̄ tenian en la cumbre de vn monte, y las cenizas se quedauan de vn año

Solino in para otro, como las auian dexado. pues las letras que se
Polist. escriuiian con el dedo, las hallauan el año siguiente quando boluiã, sin auerlas deshecho el agua, ni el viento, por q̄ el monte estaua mas alto que la media regiõ del ayre, y el agua, y nubes se engendrauan mas abaxo de lo que estaua la cima, y cumbre del monte: y si a los Reyes, el

Psal. 79. que fue tan santo como David, llama montes, y que
nu. 11. ninguna cosa alcãça a tocarles, sino es la muerte: *Operuit montes*

montes umbra eius. Solo la sombra de la muerte alcanza al Rey, pues dessa manera bien hizo su Magestad en dexar su memoria, y sus cenizas en el coraçon del Rey, q̄ de alli, ni se las llevarán los vientos, ni se las gastará el tiempo, que en fin, aunque cenizas, son de Margarita deshecha, y que se les deue estima, y a su muerte, que no cayga en oluido, la que murio de parto, y cō dolor, como Rachel, y está como ella *mortua, & sepulta in via qua ducit ad Ephratam.*

¶ Ya auemos ajustado el parto, muerte, y entierro de la Reyna Margarita, con el entierro, muerte, y parto de Rachel. Ajustemos agora no mas, que la muerte con lo que a nosotros toca. Dios me hizo vna gran merced (dize el Rey Profeta) y vn vniuersal beneficio en ella: *Dominus benefecit mihi.* Y que fue? *Quia eripuit animam meam* *Psa. 114*
nu. 8. de morte, *oculos meos à lachrymis, pedes meos à lapsu.* Con la muerte me librará Dios el alma de la muerte (o gran poder!) con ella me enjugará los ojos de las lagrimas, q̄ tienen, y librará mis pies de cayda. Con la muerte os á de librar de muerte David? antes diria yo, que esse dia es quando vos, y todos estamos a ella mas sujetos. Bien dize, gran merced nos haze Dios el dia de la muerte, librárnos della, porque nacimos todos con esta obligacion de morir, y todos deuemos a Dios esta deuda, y nos está forçando (desde que nacimos) vna causa interior, la enfermedad, que está arraygada en el cuerpo, q̄ tantas vezes nos haze caer en la cama, y pone casi en lo vltimo de pagar essa deuda, sin otras mil causas violentas, que andan en lo exterior, y por de fuera, que en fin somos

somos como el madero, que nunca escapa de la carcoma, o del fuego: la carcoma, que de si se la tiene, o quando esta le falta, no le falta ocasion de aplicarle al fuego: de suerte, q̄ devna manera, o de otra á de acabar, y nosotros tambien, porque es deuda la muerte, que todos cótragimos en la culpa; y es arañel justo; *Qui non habet bona luat in corpore*, que pague el cuerpo, quando no aya otra cosa con que; y por ser todos nosotros tan pobres, y sin caudal de que pagar, vuo de echarse mano del cuerpo, y esse muere para pagar lo que deve. Hablando de Elias no dixo el Redemptor; *Helias quidem veniet, & restituet omnia*? Elias no á muerto, fuesse desta vida sin pagar esta deuda que deuen todos; pues no se quedará có ella, que *veniet, & restituet*, restituyrá, que es termino para dezir, vno buelue lo que deve, y es ageno; y porque se tiene Elias allá la muerte, que no la á pagado, boluerá a esta vida, y entóces *restituet*, q̄ como fue arrebatado (a lo q̄ se entiende) al parayso, no tuuo lugar de pagar la muerte, boluerá, y pagará, q̄ nadie se va para no boluer, sin pagar, antes esta deuda, veys aí como la muerte es deuda, y deuda tan deuda, q̄ obliga a restitucion la paga. Pues tan deuda es como esso, y se deve a Dios, que por sus cabales lleva las cosas, bié se puede desfiar salir presto dessa deuda, y obligacion: y ponerle Dios al hombre en ocasion, de pagarla, es gran merced; y la primera que David reconosce, y entonces dize, se cancela la escriptura, y obligacion, quando *eripuit animum meum de morte*. La segunda merced, es, que con la muerte, *eripuit* (tambien) *oculos meos à lachrymis*, porque desde el dia que nacio el

Mat. 17

n. 11 y 12

muere, como possession de las lagrimas, q̄ toda su vida
 à llorado. Quando su Magestad prouee algun oficio, a
 vn criado; lo primero que este haze, es yr a tomar la
 possession del, haziendo dos, o tres actos, delos que està
 debaxo de la obligacion del oficio. Vn Alcayde de vn
 castillo abre, y cierra las puertas del, en señal de que co-
 miença a exercitar el oficio, y el cuydado que en el de-
 ue tener, requiere la artilleria, visita las armas, mira la
 poluora, pregunta de su fineza, y en fin, comiença por
 lo que á de exercitar; y esto mismo haze el hombre
 desde el dia que entra en este mundo, todo es lagrimas
 en el, esse es el exercicio mas propio desta vida, y el
 agua, que todos beuen, que no ay otra. Pues que á de ser
 tan suyo esse oficio de llorar, tome desde luego la pos-
 session, como lo haze, y assi entra llorando, porque ni
 el, ni otro lo puede escusar. *Verti me ad alia* (dixo de si
 mismo Salomon) & *vidi lachrymas innocentium*: alargué la *Eccle. c.*
 vista, miré despacio, y todo fue ver lagrimas, y mas la- *4. n. 1.*
 grimas de inocētes, y gente sin culpa: si fueran las lagri-
 mas derramadas de los culpados solos, no me espan-
 tara, porque tras la culpa viene la pena, y con esta se
 junta el llorar, pero que essas sean de gente inocente, y
 sin culpa, esso me espanta! quien se las haze derramar?
 quien? el viuir en tierra, adonde nadie alcanza otra *Hym. in*
 agua, aunq̄ sean los mas santos, y sin culpa. Quien mas *hebd. san*
 sin ella, y mas santo q̄ Christo nra alegria, pues ya sabē *sta.*
 quenacio llorando, *Vagit infans inter arēta*, viuió lloran- *ioan. 11*
 do. *Lachrymatu est Iesus*, como san Iuan lo afirma, quan- *iii. 35.*
 do salio desta vida, salio llorando, *cum clamore valido*; &
lachry-

Ad He
braeos.
7.

lachrymis, dize, que fuesan Pablo; pues si el mismo hijo de Dios nace, viue, y muere llorando, que maravilla que viesse el Ecclesiastes llorar a los sin culpa? Santo era David su padre (fuera el año de su culpa) hãrtas lagrimas derramó, y el dia que se queria acabar, y morir, da gracias a Dios, y dize: *Quia Dominus benefecit mihi*. Hizome Dios gran merced, que con la muerte me libró de essa pensión, y me enjugó las lagrimas, que con otro remedio, que no fuera morir, no le enjugaran. *Eruptuit oculos meos à lachrymis*: con esso vacó la pensión. Lo tercero, de que la muerte libra, es de mas estima, porque libra los pies de cayda; *pedes meos à lapsu*, quiere dezir, que libra el alma de pecado, que este cayda se llama, con el morir se libra el hombre de pecar: no ay mas caer, procurad que el vltimo instante, y termino de la vida sea bueno (que si será, si començais desde luego) porque si acabays mal, yrà essa postrera cayda sobre las demas, que se an dado. Que le aproucharon a Iudas tres años de Apostol, cayendo en el vltimo termino con el demonio, y la bolsa, q̃ todo junto le enlaçó el coraçon, y le hizo dar aquella cayda tan desesperada: al ladron Dimas no dañaron las que dio, y pecados cometidos en el discurso de la vida; porque en el fin della (que es el que mas importa) en esse no cayò. El desuenturado de su compañero Gesthas, en vida, y en muerte todo fue caer, todo fue pecar, viuiendo, y muriendo. Desuenturada suerte! Aquel moço libertado, que se fue de proposito a perder por el mundo, tomò, y puso se con amo, que esso quiere dezir, el *abijt*, Hebraismo vsado en la Escrip.

Stroma.
in Ioan.
index ad
c. 23. Lu
ca Euu.

Escripura; *Quasi decreuit herum querere*: quando cayó en
 en la cuenta de su mal estado, dixo arrepentido; *Surgam,*
& ibo ad patrem meum; En verdad, que me tengo de leuan-
 tar, y yr a buscar mi remedio. Pues que, dezidme, estaua
 caydo? quando dixo esto estaua en la cama? no, que en
 pie se presume estaua guardando su ganado, y mi-
 rando no se fuesse a lo vedado; sino dixo, que se auia de
 levantar, porque el estaua en pecado, no solo viuiendo
luxuriósè, sino porque *dissipauit substantiam*: que Eutimio,
 Agustino, y Bernardo lo tienen por gran pecado, y nin-
 guno está en el, y en mal estado, que no esté caydo, y
 muy puesto del lodo, por esso dixo, *surgam*, leuãtarème,
 que por el mismo caso que auia pecado, por esse mis-
 mo auia caydo. Pues quiere dezir Dauid en el *benefecit*
mihi, que Dios le librò el alma de muerte, los ojos de la-
 grimas, y los pies de pecado: y a los pies del que mue-
 re, no pueden dar de alli adelante mas caydas. Es poco
 bien aqueffe? ay seguridad que a essa llegue? pues si con
 la muerte señores, afiança el justo no enojar de alli ade-
 lante mas a Dios, no tiene porq̃ estar reñido cõ ella, pues
 se mejora el sujeto, no la llameis muerte, sino vida, que
 mas razón ay para que lo sea, que no muerte, para el san-
 to, y que tiene las rayzes de su coraçon asidas a Christo,
 cabeça de la Iglesia, principio, y fin de toda nuestra san-
 tidad; la muerte es en ser, possession, y propiedad vida
 perfecta, porque si el que muere es justo, como viuió en
 Christo, tambien muere en el, y si viuia vida de Chri-
 sto, morirá muerte de Christo, pues su muerte, vida
 era: pues que lo fuesse, sacolo de auer tocado a la
 muerte

Maldo.
 ibi. n. 13.

Gene. 2.
nu. 7.

muerte de Christo el aliento de su boca, y don de to-
ca, a queste infunde vida. *Inspirauit in faciem eius spi-
ritum uitae.* Claro está, pues al morir Christo, al es-
pirar el hombre Dios, encontraronse el aliento de

Ioan. 19
nu. 30.

su boca, y la muerte en medio del camino, *Inclina-
to capite tradidit spiritum*, el espíritu, que salía, la muer-
te, que entraua, tocóse el vno al otro, y dándole
esse espíritu, y aliento de Dios a la muerte vida, que-

dó con ella; y assi del alma del justo no digan

que muere, pues la muerte se lleva con-

y obyes. *Esigo vida de gracia, prenda cier-*

ta de la gloria, &c.